

Año XXII

Edición en Español

Sábado, 25 de mayo de 2013

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 928

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 12

(Continuación)

Este Renacimiento católico fue tan amplio, que en 1942 los Obispos portugueses declararon en una Carta Pastoral Colectiva: *"Si hace veinticinco años alguien hubiese cerrado los ojos y sólo ahora los abriese, ya no reconocería a Portugal: tan profunda fue la transformación promovida por el modesto e invisible acontecimiento de la Aparición de la Santísima Virgen en Fátima. Nuestra Señora desea realmente salvar a Portugal"*.

Ocurrió también el milagro de la reforma política y social según los principios sociales católicos. Poco después de la Consagración de 1931 ascendió a la Presidencia del Consejo en Portugal un líder católico, Antonio de Oliveira Salazar, el cual puso en práctica un programa católico y contrarrevolucionario. Se empeñó en crear, en cuanto le fue posible, un orden social católico, en el que las leyes del Gobierno y las instituciones sociales se armonizaran con la ley de Cristo, de su Evangelio y de su Iglesia. Adversario intransigente del Socialismo y del Liberalismo, Salazar se opuso a "todo aquello que debilitase o disolviese la familia".

Salazar, el Presidente del Consejo, no se limitó simplemente a hablar sobre asuntos convenientes: legisló en orden a proteger a la familia, promulgando leyes contrarias al divorcio. Citamos el artículo 24 de una de ellas: "En armonía con las propiedades esenciales del matrimonio católico, se presupone que, por el hecho mismo de celebrarse un matrimonio canónico, los cónyuges renuncian al derecho legal de pedir el divorcio." La consecuencia de esta ley fue que el número de matrimonios católicos no disminuyó, antes aumentó. Así, en 1960 –un año muy crítico, como veremos– casi el 91% de los matrimonios realizados en el país fueron canónicos. Además de estas extraordinarias transformaciones religiosas y políticas, ocurrió un doble milagro de paz: Portugal fue preservado del terror comunista, especialmente durante la Guerra Civil que asoló a España. Portugal quedó, asimismo, al margen de las devastaciones de la Segunda Guerra Mundial. En lo tocante a la Guerra Civil española, los Obispos portugueses, en 1936, se comprometieron a manifestar su gratitud a Nuestra Señora, si Ella pro-

tegía a Portugal, reiterando la Consagración nacional al Corazón Inmaculado de María. Dando cumplimiento a su promesa, el 13 de mayo de 1938 renovaron la Consagración, en acción de gracias por la protección de Nuestra Señora. Como reconoció públicamente el Cardenal Cerejeira: *"Desde que apareció Nuestra Señora de Fátima en 1917 (...) descendió sobre la tierra de Portugal una bendición especial de Dios (...) Si recordamos los dos años que transcurrieron desde nuestra promesa, no podemos dejar de reconocer que la mano invisible de Dios protegió a Portugal, librándolo del flagelo de la guerra y de la lepra del Comunismo ateo"*.

Hasta el mismo Papa Pío XII expresó su admiración por el hecho de que Portugal hubiera sido preserva-

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 23 DE JUNIO
9:00 Hs.

**"Cómo cuidar tu alma
en un mundo sin fe"**

Inscripción gratuita:
4-256-8846

**Imposición del Escapulario del
Carmen y bendición de enfermos**

**SANTUARIO DE JESÚS
MISERICORDIOSO**
Calle 153 entre 27 y 28
Berazategui

do de los horrores de la Guerra Civil española y de la amenaza comunista. En una alocución al pueblo portugués, el Papa habló del «peligro rojo, tan amenazador y tan cercano a vosotros y, a pesar de eso, [fue] evitado de manera totalmente inesperada».

Los portugueses pasaron incólumes por ese primer peligro; pero poco después tuvieron que encarar llenos de temor, un segundo peligro: estaba a punto de estallar la Segunda Guerra Mundial. En cumplimiento de otra profecía de la Virgen el 13 de julio de 1917, la Guerra tendría inicio «en el reinado de Pío XI», y sería anunciada por «una noche alumbrada por una luz desconocida (...)».

El 6 de febrero de 1939, siete meses antes de la declaración de guerra, la Hermana Lucía le escribió a su Obispo, Don José Correia da Silva, diciéndole que la guerra era inminente. Pero, refiriéndose a una milagrosa promesa, le aseguró que «Portugal sería preservado de esta horrenda guerra, gracias a la Consagración nacional al Corazón Inmaculado de María realizada por los Obispos».

De hecho, Portugal se libró de los horrores de la guerra, cuyas circunstancias son demasiado extensas para relatarlas aquí. Y –lo que es todavía más notable– la Hermana Lucía le escribió al Papa Pío XII el 2 de diciembre de 1940, manifestán-

dole que Portugal contaba con una protección especial durante la guerra, protección que otros países podrían haber tenido si los Obispos hubiesen consagrado sus respectivos países al Corazón Inmaculado de María. Escribió: «Santísimo Padre: (...) en atención a la Consagración del País al Inmaculado Corazón de María, celebrada por los Excelentísimos Prelados portugueses, Nuestro Señor promete una protección especial a nuestra Patria durante esta guerra; y que esa protección será la prueba de las gracias que concedería a las demás naciones si, como Portugal, también se le hubiesen consagrado». De modo semejante, el Cardenal Manuel Gonçalves Cerejeira no dudó en atribuir a Nuestra Señora de Fátima las magníficas gracias que había obtenido para Portugal en aquel período. El 13 de mayo de 1942 declaró: «Para describir lo que aquí ha sucedido en los últimos veinticinco años, el vocabulario portugués sólo tiene una palabra: milagro. Si, estamos convencidos de que la maravillosa transformación de Portugal se la debemos a la protección dada por la Santísima Virgen».

El Cardenal Cerejeira afirmaba lo mismo que nosotros afirmamos aquí: que las milagrosas bendiciones que Nuestra Señora obtuvo para Portugal, como recompensa del Cielo por la Consagración del País

en 1931, eran sólo una muestra de lo que Ella hará para todo el Mundo, tan pronto Rusia sea debidamente consagrada a Su Corazón Inmaculado. En las palabras del Cardenal Cerejeira:

“Lo que ha sucedido en Portugal proclama el milagro. Y es al mismo tiempo una prefiguración de lo que el Corazón Inmaculado de María ha preparado para el Mundo”.

No es difícil de entender el motivo por el cual en aquella época a Portugal se le llamaba “La Vitrina de Nuestra Señora”. Y el triple milagro de Portugal no es sino una muestra del aspecto que ofrecerán Rusia y el Mundo después de la Consagración colegiada de aquel país. El milagroso ejemplo de Portugal también nos es útil como instrumento de evaluación de la actualidad. Confrontando el triple milagro de Portugal con la situación actual de Rusia y del Mundo, es evidente que todavía se tendrá que realizar la Consagración de Rusia. (Volveremos a este asunto en un próximo capítulo.)

La actuación de hombres con altos cargos en la Iglesia, adoptando medidas que impiden la Consagración de Rusia –y privando con eso a la Iglesia y al Mundo de la recompensa celestial que para Portugal obtuvo la Virgen María– no es sólo una rematada locura: es también un crimen monstruoso. Y es ese crimen lo que nos ha llevado a

publicar este libro de Fátima, editado por el Padre Antonio María Martins.

Capítulo 4: El Tercer Secreto

El Obispo Monseñor José Correia da Silva, es a quien se le confió entre 1944 y 1957 la guardia del Tercer Secreto. En el sobre que contiene el Secreto, él escribió de propio puño lo siguiente:

“Este sobre con su contenido se entregará a Su Emi-nencia el Señor Cardenal Don Manuel Gonçalves Cerejeira, Patriarca de Lisboa”.

Precisamente como había previsto la Virgen María en 1917, la Segunda Guerra Mundial dio comienzo durante el pontificado de Pío XI, en la misma época en que José Stalin proseguía con su política de exterminio de los católicos y de exportación, desde la Rusia soviética, del Comunismo Internacional. En junio de 1943, la Hermana Lucía, entonces con 36 años, cayó enferma con pleuresía, lo que dejó muy preocupado el Obispo de Leiria, Don José Alves Correia da Silva, y a su gran amigo y consejero, el Canónigo Galamba. Temían que la Hermana Lucía se muriese sin escribir el Tercer Secreto.

Continuará



**Sor Lucía en el convento
de las Hermanas Doroteas**

Catalina y el Diablo (1)

En la vida de todos los santos Dios da permiso al demonio para que pueda molestar a sus escogidos y así puedan hacer méritos por su amor y la salvación de las almas. La beata **Ana Catalina Emmerich** tuvo que sufrir desde niña los embates del maligno espíritu. Ella misma nos dice: *Siendo yo niña, y aun después, me he visto muchas veces en peligro de vida; pero con el auxilio de Dios siempre he salido bien de ellos. Sobre este punto me ha sido dada con frecuencia una luz interior con la que conocía que tales peligros no nacían de la ciega casualidad, sino que procedían, por permiso de Dios, del enemigo de las almas.*

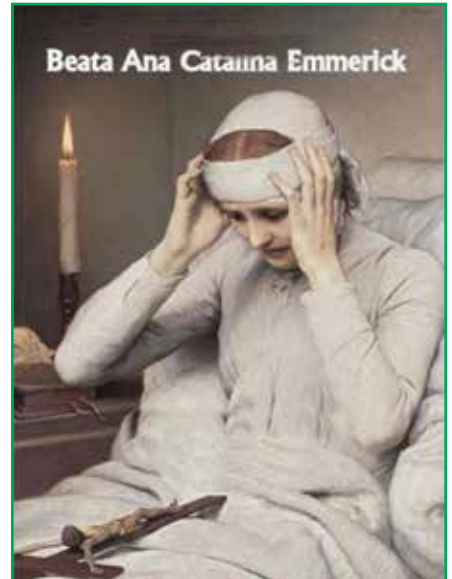
No lejos de nuestra casa había un lugar completamente estéril en medio de otras tierras que producían frutos. Cuando siendo niña pasaba por aquel lugar, siempre sentía espanto y me parecía como si fuera lanzada de allí; varias veces me caí al suelo sin saber cómo. Veía dos como sombras negras, que andaban vagando y los caballos solían espantarse cuando se acercaban. Habiendo experimentado muchas veces cuán temeroso era aquel lugar, pregunté la causa, y me respondieron que habían visto allí cosas extrañas. Una noche hice oración con los brazos en cruz en el referido sitio. La primera vez esto me costó mucho; la segunda vino una figura como un perro, que me ponía su cabeza sobre mi espalda. Yo le miré y vi sus ojos encendidos y su hocico. Temí, pero no me desconcerté, sino dije: "Oh, Señor, Tú qué hiciste oración en el huerto de los olivos en medio de las mayores angustias, Tú estás conmigo. El demonio nada puede contra mí". Comencé, pues, a orar de nuevo, y el enemigo se alejó. Cuando volví a orar en aquel paraje, fui arrebatada como si fuera lanzada a una cueva que había

allí cerca. Pero tuve firme confianza en Dios y dije: "Nada puedes contra mí, Satanás"; y el demonio huyó. Seguí orando fervorosamente, y desde entonces no he vuelto a ver las sombras y todo ha quedado tranquilo.

Siendo niña, mis padres estaban un día fuera de casa. Mi madre me había mandado

que cuidara la casa y que no saliera. Vino una mujer muy anciana y me dijo: "Vete a mi peral y saca peras, ven pronto, antes que tu madre vuelva". Caí en la tentación; olvidé lo que mi madre me había mandado y corrí al huerto de aquella mujer tan apresuradamente que me di un golpe en el pecho con un arado que estaba oculto entre pajas y caí al suelo sin sentido. Así me halló mi madre y me hizo volver en mí por medio de un castigo sensible. El dolor del golpe lo sentí durante largo tiempo. Más tarde supe que el maligno se había servido de la mala voluntad de aquella mujer para tentar mi obediencia por medio del apetito desordenado y que, habiendo caído en la tentación, puse en peligro mi vida. Esto me hizo ser muy precavida contra la gula y reconocer cuán necesario es al hombre mortificarse y vencerse a sí mismo.

Continuará



Beata Ana Catalina Emmerick

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.
Lea todos los mensajes en mensajesbuenpastor.com

Mensaje del 2 de julio de 1993

Dice Nuestro Señor al vidente:

"Paz a vosotros, ovejas de mi grey.

Ninguna carga es demasiado pesada, ningún sacrificio es demasiado doloroso, ninguna incomodidad es tan insoportable como para no llevarla, si todo se hace en beneficio de la salvación de las almas. Pues éstas deben ser conquistadas una a una, como fortalezas, como ciudades, como bastiones del Enemigo, que por distintos caminos ha penetrado en ellas y las ha endurecido hasta hacerlas indiferentes a mi voz. Por eso confío en vosotros, por eso os entrego la misión de dirigiros a ellas para con-

quistarlas, para llevarlas al Reino. Sabed que si trabajáis por ésto, estáis haciendo grandes méritos por vuestra salvación... y al fin de vuestro tiempo, todo será tenido en cuenta. No olvidéis, pues, que un alma vale el mundo.

¡Adelante, hijos Míos!, ¡adelante, Apóstoles!, ¡avanzad como tales, luchando con las armas que os he entregado!: Ayuno, Oración, Sacramentos, Palabra de Dios. Practicad, en cuanto tengáis oportunidad las Obras de Misericordia: ese es el combate que deseo presentéis, y no creáis necesitar demasiada preparación intelectual, sino un corazón abierto y bien dispuesto, una voluntad firme, y el fuego del Espíritu en vosotros. No olvidéis: Yo os he dado la posibilidad de enrolos en mis filas. No me decepcionéis ahora, abandonando la batalla cuando aún hay mucho por hacer. Tened paz, Yo os bendigo, recibid mi bendición y la fuerza que necesitáis para poner en la práctica mis pedidos, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: "Amén"). Lo que solos no podéis, con mi ayuda alcanzaréis fácilmente. Paz."

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA Nota 320**

El diaconado está destinado a ayudarles y a servirles. Por eso, el término “sacerdos” designa, en el uso actual, a los obispos y a los presbíteros, pero no a los diáconos. Sin embargo, la doctrina católica enseña que los grados de participación sacerdotal (episcopado y presbiterado) y el grado de servicio (diaconado) son los tres conferidos por un acto sacramental llamado “ordenación”, es decir, por el sacramento del Orden: “Que todos reverencien a los diáconos como a Jesucristo, como también al obispo, que es imagen del Padre, y a los presbíteros como al senado de Dios y como a la asamblea de los apóstoles: sin ellos no se puede hablar de Iglesia” (San Ignacio de Antioquía).

La ordenación episcopal, plenitud del sacramento del Orden.

“Entre los diversos ministerios que existen en la Iglesia, ocupa el primer lugar el ministerio de los obispos que, a través de una sucesión que se remonta hasta el principio, son los transmisores de la semilla apostólica”.

“Para realizar estas funciones tan sublimes, los Apóstoles se vieron enriquecidos por Cristo con la venida especial del Espíritu Santo que descendió sobre ellos. Ellos mismos comunicaron a sus colaboradores, mediante la imposición de las manos, el don espiritual que se ha transmitido hasta nosotros en la consagración de los obispos”.

El Concilio Vaticano II “enseña que por la consagración episcopal se recibe la plenitud del sacramento del Orden. De hecho se le llama, tanto en la liturgia de la Iglesia como en los Santos Padres, *sumo sacerdocio o cumbre del ministerio sagrado*”.

“La consagración episcopal confiere, junto con la función de santificar, también las funciones de enseñar y gobernar... En efecto... por la imposición de

las manos y por las palabras de la consagración se confiere la gracia del Espíritu Santo y queda marcado con el carácter sagrado. En consecuencia, los obispos, de manera eminente y visible, hacen las veces del mismo Cristo, Maestro, Pastor y Sacerdote, y actúan en su nombre. “El Espíritu Santo que han recibido ha hecho de los obispos los verdaderos y auténticos maestros de la fe, pontífices y pastores”. “Uno queda constituido miembro del Colegio episcopal en virtud de la consagración episcopal y por la comunión jerárquica con la Cabeza y con los miembros del Colegio”. El carácter y la naturaleza colegial del orden episcopal se manifiestan, entre otras cosas, en la antigua práctica de la Iglesia que quiere que para la consagración de un nuevo obispo participen varios obispos. Para la ordenación legítima de un obispo se requiere hoy una intervención especial del Obispo de Roma (Papa) por razón de su cualidad de vínculo supremo visible de la comunión de las Iglesias particulares en la Iglesia una y de garante de libertad de la misma. Cada obispo tiene, como vicario de Cristo, el oficio pastoral de la Iglesia particular que le ha sido confiada, pero al mismo tiempo tiene colegialmente con todos sus hermanos en el episcopado la solicitud de todas las Iglesias: “Mas, si todo obispo es propio solamente de la porción de grey confiada a sus cuidados, su cualidad de legítimo sucesor de los apóstoles por institución divina, le hace solidariamente

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Mayo****SÁB 25 San Beda.****DOM 26 Santísima Trinidad.****LUN 27 San Agustín de Cantoberry.****MAR 28 San Bernardo de Menthan.****MIÉ 29 San Maximino.****JUE 30 San Fernando III.****VIE 31 La Visitación de María****Santísima.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 23 de JUNIO
9:00 HS.

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL: Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ****WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar****... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.**